

TABLA DE PRECIOS PROPUESTA POR LA COORDINADORA DE ORGANIZACIONES CAMPESINAS

Trigo (semiduro)	14,50	Ptas/kilo	Avellana (cáscara)	69,84	
Cebada	11	"	Uva para vinificación	1 pta/grado y kilo	
Avena	11	"	Vino precio intervención inferior	110 grados/hectolitro (130 pide la Unió de Pagesos de Catalunya)	
Maíz	12,02	"	Aceitunas almazara	24	"
Arroz (cáscara)	15	"	Aceite de oliva	110	ptas/litro
Sergo	11,02	"	Algodón	55	ptas/kilo
Girasol	25	"	Remolacha	4	"
Albaricoque	15	"			
Manzanas Golden	7,43	"			
Manzanas Starking	9,12	"			
Pera limonera	8,02	"			
Melocotón conserva	13,23/14	"			
Tomate industrial	4,25	"			
Pimiento industrial	10/15,20 (según variedades)	"			
Espárrago	72	"			
Patatas hasta 20 mayo	15,04	"			
Patatas junio	12,23	"			
Patatas desde julio	10,65	"			
Garbanzos	50	"			
Almendra (cáscara)	44	"			

que la alimentación condiciona el coste de la vida en un 49,39%, el efecto inmediato será acusar al campo de estas subidas. Y sin embargo no es así. Los beneficios van a parar a los intermediarios y los monopolios que controlan la comercialización y transformación de los productos agrarios. De cada cien pesetas que gasta el consumidor de productos agrarios, sólo 35 llegan a manos de los campesinos.

La huelga de los tractores ha estado motivada, fundamentalmente, por la exigencia de los campesinos de unos precios justos, que vengan fijados por los técnicos y por ellos mismos, según el alza del coste de la vida. "Si esto no se soluciona —ha declarado a esta Revista Antonio Ortiz, líder de los campesinos riojanos— tendríamos que coger las maletas y emigrar, si es que aún se puede. Para mí, el que se arreglase el problema de los precios para este año sería solamente un parche. Se trata de cambiar las estructuras agrarias y en este cambio tenemos que participar los campesinos. Ya es hora de que se nos deje participar en la solución de nuestros propios problemas".

Derecho a la Seguridad Social

El propio Ortiz, que fue uno de los ocho primeros comisionados ante los ministros de Agricultura y de Comercio, afirmaba, tras la reunión con estas personalidades: "El problema de la Seguridad Social en el campo es urgente y si no se arregla ya mismo puede tener graves consecuencias. El campesino no puede seguir así. Ahora nos tenemos que pagar los medicamentos; en caso de accidente, no nos pagan nada; tenemos unas pensiones de jubilación que darían risa en cualquier país europeo. Y lo que estamos perdiendo, lo que exigimos con esta huelga, porque lo necesitamos de un

modo vital, es una Seguridad Social completa, digna, igual para todos, que nos permita vivir con la tranquilidad y la seguridad que merecemos por nuestra aportación a la economía española y por nuestra condición de trabajadores".

En su plataforma reivindicativa, la Coordinadora exige algunos puntos: igualdad en cuanto a las prestaciones



LA VIDA SUBE PARA TODO EL MUNDO, PERO ELLOS CADA VEZ MENOS GANAN

de la Seguridad Social, así como en otras específicas, como jubilación o muerte; que los mayores de 65 años comiencen en seguida a cobrar, tanto si han cotizado como si no; jubilación a los 60 años, frente a los 65 exigidos ahora; desaparición del tope de 25.000 pesetas de líquido imponible para poderse acoger a los beneficios de la S.S.; clarificación urgente del censo agrario y cotización según el catastro; instalación de ambulatorios médicos en todas las capitales de comarca. "Somos conscientes —nos dicen los miem-

bros de la Coordinadora— de que esto supone un presupuesto alto; pero el campesino lo merece, ya que el campo está subvencionando a la industria y ese dinero es nuestro".

Hacia unos Sindicatos democráticos

Tras quince días de huelga, los campesinos españoles han conseguido uno de los puntos principales de su tabla reivindicativa: el reconocimiento —de hecho— de la representatividad de sus verdaderos representantes, encuadrados en la Coordinadora que, actualmente, engloba a 23 organizaciones de todo el país.

Los sindicatos nacidos en el campo —siempre al margen de organismos oficiales, como las Cámaras y Hermandades— tienen su origen en las primeras luchas campesinas por unos precios justos. De estas organizaciones ya hemos hablado en números anteriores de EL BANZO. Un manchego, Enrique López Carrasco, forma parte del Secretariado Permanente de

la Coordinadora nacional de estas organizaciones, que ha llevado el peso de la huelga, a pesar del oportunismo de las Cámaras Oficiales y de las maniobras de su presidente, Luis Mombedro.

Cuando cerramos esta edición de EL BANZO, los miembros de la Coordinadora esperan el resultado de las prometidas negociaciones que se habrán celebrado a partir del 14 de marzo. Su postura es clara: "si no hay negociación ni resultados satisfactorios para los campesinos, volveremos